

TERAPIA FONOLÓGICA

Lineamientos y Actividades



CARINA GRACIANO – ANABELA KORNUA

Graciano, Carina

Terapia fonológica : lineamientos y actividades / Carina Graciano ; Anabela Kornuta ; Editado por Andrea Priscal ; Prólogo de Leonor Kibrik. - 1a ed. - Villa Adelina : Neuroaprendizaje Infantil, 2025.

128 p. ; 25 x 20 cm.

ISBN 978-631-90945-4-1

I. Fonoaudiología. I. Kornuta, Anabela II. Priscal, Andrea, ed. III. Kibrik, Leonor, prolog. IV. Título.

CDD 617.8

© Los autores y Editorial Neuroaprendizaje Infantil

Diseño y maquetación: Andrea Priscal

ISBN 9786319094541

Edita e Imprime: Neuroaprendizaje Infantil

Distribuye: Neuroaprendizaje Infantil

E-mail: info@neuroaprendizajeinfantil.com

<http://www.neuroaprendizajeinfantil.com>

No está permitida la reproducción total o parcial de esta obra, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, y otros medios, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del Copyright. Reservados todos los derechos.



 **Neuroaprendizaje
Infantil** EDITORIAL

ÍNDICE



Prólogo	Pág. 5
Introducción	Pág. 7
Sesiones terapéuticas	Pág. 13
Programas de intervención	Pág. 21
A- Procesos/patrones de sustitución	Pág. 23
Instancias de intervención: Patrones de sustitución	Pág. 25
Oclusivización	Pág. 27
Frontalización	Pág. 49
Indiferenciación l-r-d	Pág. 68
B- Procesos/patrones de simplificación silábica	Pág. 83
Instancias de intervención: Patrones de simplificación silábica ..	Pág. 85
Reducción de grupos consonánticos	Pág. 87
Omisión de consonante final	Pág. 96
C- Procesos/patrones de simplificación de la palabra	Pág. 107
Instancias de intervención: Patrones de asimilación consonántica	Pág. 111
Asimilación consonántica labial	Pág. 113
Algunas palabras finales	Pág. 123
Referencias	Pág. 125

· Terapia fonológica ·

PRÓLOGO

En estos últimos años ha crecido significativamente el interés por los Trastornos de los Sonidos del Habla. Es una de las causas más frecuentes en las consultas fonoaudiológicas. Es un tema complejo y con varias aristas, que ha sido abordado desde diferentes perspectivas beneficiando el tratamiento de los niños, con más información y recursos.

En la edición original de esta obra (2005), las autoras desarrollan este tema, recurrente en la clínica infantil, enfocándose en las alteraciones fonológicas y diferenciándolas de las articulatorias. El abordaje de dichas alteraciones ha sido y sigue siendo el eje de sus trabajos y presentaciones: forma parte de lo que hoy conocemos como trastornos de los sonidos del habla de tipo fonológico. En aquella oportunidad presentaron un análisis y un abordaje de los trastornos fonológicos con información actualizada para la época, basados en teorías lingüísticas sobre el tema como la fonología generativa y la fonología natural de Stampe, entre otras, ofreciendo herramientas de tratamiento novedosas para enriquecer la práctica clínica.

En esta nueva edición, veinte años más tarde, con fundamento en los nuevos paradigmas vinculados a los trastornos de los sonidos del habla y siguiendo su objeto de estudio, las dificultades de base fonológica, ofrecen una introducción teórica clara y completa de los cambios de paradigmas que han tenido lugar y que generaron las modificaciones en la nomenclatura que se utiliza actualmente, sumando, en esta oportunidad, una detallada y rica propuesta para la labor terapéutica.

Como las autoras mismas señalan, este libro “nos lleva a correr el riesgo de que sea tomado como una receta o fórmula”. Considero que esto sería posible si no se contara con una base teórica sólida. Además, debemos tener presente que la propuesta se agotaría rápidamente en sí misma, sino comprendiéramos los procesos subyacentes y la teoría que la sustenta. Esta teoría es presentada por las autoras junto con el valioso aporte de su extensa trayectoria clínica. El material desarrollado, basado en las actualizaciones vigentes, servirá como una base fundamental y, seguramente, también como un facilitador para la creación de nuevas y enriquecedoras estrategias para nuestros pacientes.

La teoría y la práctica deben unirse en toda situación clínica. Cualquier orientación que guíe la práctica, con estímulos cuidadosamente seleccionados — como ha sido realizado en este texto— basada en una teoría robusta y una amplia experiencia práctica, se convierte en un recurso valioso para la clínica.

Leonor Kibrik

Fonoaudióloga egresada de la USAL y Psicóloga egresada de la UBA.

A cargo del Equipo de Neurolingüística del Departamento de Neurociencias Infantil de la Fundación Favaloro.

Docente en la cátedra de “Neuropsicología Infantil”, carrera interdisciplinaria de especialización en Neuropsicología Clínica, UBA.

INTRODUCCIÓN

-

Aquel primer interés sobre las alteraciones fonológicas en el habla infantil, que nos ha guiado hacia la realización de este libro, está cumpliendo veinte años; y lejos de agotarse, se renueva y se nutre. La presente actualización intenta plasmar las virtudes y derrotas de la práctica ejercida, ampliada y robustecida con nuevos aportes.

La edición original se basó principalmente en la documentación de nuestra experiencia clínica en el abordaje de niños con dificultades fonológicas, desarrollado en las Unidades de Foniatría y Terapia del Lenguaje del Departamento de Fonoaudiología del Hospital de Rehabilitación Manuel Rocca, entre fines de los años noventa y principios de los dos mil.

Para ese entonces, la aplicación a la clínica de teorías fonológicas como la Fonología generativa (Chomsky y Halle, 1968) y la Fonología natural (Stampe, 1969), y la publicación de numerosos trabajos en habla inglesa (destacándose el de Ingram, *Trastornos fonológicos en el niño*, 1983), y algunos muy valiosos en español¹, habían derivado en una nueva conceptualización sobre los trastornos funcionales en el habla infantil. Comenzaba a cobrar fuerza la idea de un origen central, lingüístico (y no puramente articulatorio) para aquellos casos donde el niño evidenciaba errores fonológicos múltiples en el habla y, a la vez, lograba mejorar sus producciones a la imitación.

En nuestro ámbito empezó a cuestionarse la etiqueta de “dislalias múltiples” para dar lugar a la de “trastornos fonológicos”, ya que en estos niños la dificultad no estaba en el acto físico de producir los sonidos, sino en la organización del sistema fonológico, es decir, en determinar qué sonidos de la lengua permiten realizar distinciones de significado.

Por otra parte, la etiqueta de “trastorno fonético” se propuso para aquellos que presentaban alteraciones articulatorias en los sonidos de producción más compleja (róticas, sibilantes). En estos casos, caracterizados generalmente por errores de distorsión (donde el fonema es aún reconocible) no se afecta el significado y la

¹ Pavez y cols., 1986, 1990; Bosch, 1989, 2004; González Valenzuela, 1994; Clemente Estevan, 1995; Acosta, 1998; Aguado, 1999; Cervera e Ygual, 2001, 2003; Aguilar y Serra, 2003.

trasmisión del mensaje, como sí ocurre en el trastorno fonológico.

El cambio de conceptualización generó, en consecuencia, nuevas perspectivas para el tratamiento y surgieron así distintos abordajes de base lingüística destinados a niños con trastornos fonológicos², en contraposición a la Terapia articulatoria tradicional (Van Riper, 1978), aplicable a niños con trastornos fonéticos o articulatorios.

No obstante, la experiencia clínica hizo evidente que el límite entre trastorno fonético y fonológico no siempre es tan claro: lo más habitual es que ambas dificultades coexistan. Es así que, con el objetivo de superar esta dicotomía, a inicios de este siglo comenzó a adoptarse la denominación “trastornos de los sonidos del habla” (TSH) como término genérico. En nuestro caso, optamos por la designación TSH fonológico-fonético o TSH fonético-fonológico, según sea la dificultad preponderante.

Dentro de los TSH con base fonológica predominante, han sido descriptos (y hemos observado) distintos cuadros, con variaciones relacionadas a la sintomatología lingüística, los procesos subyacentes, la consistencia de los errores, el grado de severidad, evolución, y otros aspectos inherentes a cada niño.

Refiriéndonos a la sintomatología lingüística específica, nos ha resultado muy orientativa la clasificación de Dodd (1989, 2005) que divide a los TSH fonológicos en tres subgrupos:

El **retraso fonológico** que se caracteriza por la presencia de patrones (procesos fonológicos) que son típicos en el habla de niños más pequeños (ejemplo: oclusivización, frontalización, omisión de consonantes finales de sílaba), pero que persisten más allá de lo esperable. Entre los factores causales puede mencionarse un ritmo más lento de maduración, sumado a un entorno lingüístico poco estimulante.

El **trastorno fonológico desviado consistente**, en el que puede constatarse el uso consistente de uno o más patrones inusuales en el desarrollo típico (ejemplo: fricativización, posteriorización, nasalización, omisión de consonantes iniciales de sílaba). Estos patrones de error pueden coexistir además con algunos retrasados o apropiados para la edad. Se trataría de una dificultad en el procesamiento lingüístico para abstraer las reglas fonológicas de la lengua ambiental (déficit en el desarrollo de la conciencia fonológica).³

² Para una revisión se puede consultar en Flipsen y cols. (2017).

³ Desde nuestra perspectiva, incluimos también en el trastorno fonológico desviado consistente, aquellos casos en los que el niño presenta patrones retrasados con un desfase mayor a un año, aunque no se observen patrones atípicos.